



Los bomberos del Consell de Formentera han trabajado de manera ininterrumpida desde la tarde del día 10 de agosto y durante toda la mañana del día 11 para sacar agua de los parkings del Parque Natural de ses Salines, que habían quedado anegados por la lluvia.

El Parque Natural de ses Salines, que incluye las playas de Illetes y Llevant sólo permite el acceso a los vehículos que pueden aparcar sin poner en riesgo el paso de los servicios de emergencias, por lo que, que los aparcamientos estuvieran inhabilitados ha provocado una menor capacidad de entrada de vehículos interesados en acceder al Parque, provocando colas en la carretera.

El Consell de Formentera espera que a partir de mañana sábado los aparcamientos hayan recuperado buena parte de su capacidad y agradece al personal de control, la Policía Local y a la Guardia Civil su labor para controlar los accesos y redirigir los visitantes hacia otras playas.